



ALFONSO PALACIOS

POR ALFREDO RODRÍGUEZ,

Director Nacional Colegio de Arquitectos de Chile y Sur Corporación

La ciudad como política pública

La gran innovación que ha realizado el Minvu en este gobierno ha sido colocar la ciudad como un tema público. Hasta hace poco, el acceso a la vivienda y las formas de financiamiento agotaban el ámbito de discusión y de acción del gobierno.

Eso está muy bien. Lo importante hoy es que el ministerio, haciéndose cargo de las políticas de vivienda de los últimos decenios, las asumió como una tarea de Estado para ir más allá de las limitaciones que ellas presentan frente a los desafíos actuales, dando también prioridad al tema de la calidad.

En esa línea, el ministerio, a través del Programa Quiero Mi Barrio (PQMB), le ha dado curso a su preocupación respecto de cómo mejorar la calidad de vida en la ciudad —y ello con la participación de los vecinos—, particularmente en aquellos conjuntos de viviendas con grandes carencias.

Con déficits y problemas propios de un programa que se instala por primera vez, ésta es una experiencia inédita en Chile y es necesario valorarla en relación con esfuerzos similares realizados en otros países.

Las iniciativas foráneas nos muestran que ellas implican esfuerzos concertados entre distintos niveles de gobierno y con las poblaciones locales, en una tarea que es larga, difícil e incierta, pero

que termina dando frutos y consolidándose como política estatal.

La lección es que el PQMB será una empresa prolongada, en que los distintos actores irán aprendiendo sus roles y llegarán a constituir una política pública estable, tal como llegó a ser el subsidio habitacional.

Iniciativas como el PQMB no son hoy en día, en Chile, propuestas voluntaristas, utópicas, aisladas en una burocracia tecnocrática. Preocuparse por mejorar la ciudad en que se vive, en particular los barrios y su arti-

**Tal vez llegó
la hora de
plantearse un
ministerio de
la ciudad.**

culación en el tejido urbano, forma parte de una búsqueda colectiva de la calidad y de la participación, y es la gente la que está realizando esa búsqueda.

Por eso, no es casual que los vecinos se organizan en los Comités Vecinales de Desarrollo, en grupos ambientalistas, en comités que discuten los planos reguladores con los municipios, como en los procesos que culminaron en el plebiscito en Vitacura.